

Un hecho, dos versiones. Análisis semiolingüístico de la construcción de un mismo acontecimiento en dos diarios venezolanos¹

Lourdes Molero de Cabeza

Departamento de Ciencias Humanas
División de Estudios para Graduados
Facultad Experimental de Ciencias
Universidad del Zulia
Apdo. 526, Maracaibo 4001-A
Venezuela
lourdes_molero2001@yahoo.com

Sylvia Fernández

Maestría en Ciencias de la Comunicación e Información
División de Estudios para Graduados
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Apdo. 526, Maracaibo 4001-A
Venezuela
sylviaf@cantv.net

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar las noticias que los diarios venezolanos Panorama y El Nacional publicaron para representar el mismo acontecimiento: los resultados de una marcha ocurrida en Caracas, el 3 de enero de 2003. Para ello, se estudia el registro verbal de las noticias por medio de un análisis semántico-pragmático y se compara con el registro visual que lo acompaña. Los resultados evidencian las funciones de legitimación, deslegitimación y encubrimiento en los mensajes periodísticos, los cuales transmiten para-realidades disímiles y contradictorias entre sí, pues en cada medio las víctimas y los agresores son totalmente distintos. Se concluye que ambos diarios presentan una información sesgada a favor de un grupo político: uno en pro del gobierno

¹ Este estudio es resultado del proyecto titulado *Lingüística y discurso periodístico*, el cual forma parte del programa de investigación *Discurso y sociedad*, inscrito bajo el número CH 0686-05 en el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, en Maracaibo, Venezuela.

y el otro, a favor de la oposición. Por medio de la selección de las fuentes informativas, los temas, la titulación y la presentación selectiva de fotografías, estas noticias suministran a los lectores sólo una versión del hecho, lo cual les impide reconstruir la realidad a partir de los datos presentados.

Palabras clave: análisis semiolingüístico, discurso periodístico, fotografía de prensa, estrategias discursivas

Fecha de recepción del artículo: 16 de junio de 2005

Fecha de aceptación de versión revisada: 5 de mayo de 2007

Abstract

The purpose of this article is to analyze the news that the Venezuelan newspapers Panorama and El Nacional published to cover the same event: the results of a demonstration that took place in Caracas, on January 3rd, 2003. The verbal domain of the news is studied in a semantic-pragmatic analysis and it is compared with the visual resources next to it. We conclude that both newspapers present biased information in favor of a political group; one of them is pro government; the other one is pro opposition. We evidenced the legitimating, illegitimating and concealing functions in the journalistic messages, which transmit dissimilar and contradictory para-realities, because in each media the victims and the aggressors are completely different. Through the selection of the informative sources, the topics, the headlines and the selective presentation of photographs, these news only give the readers one version of the fact, that inhibits their possibility of reconstructing the reality based upon the presented data.

Keywords: semiolingüistic analysis, journalistic discourse, journalistic photographs, discursive strategies

Introducción

En la transmisión de mensajes informativos, los medios de comunicación construyen para-realidades que a veces resultan muy lejanas de los hechos que se desea representar. Los periodistas perciben los acontecimientos —por experiencia propia o mediante entrevistas a sus protagonistas— e intentan describirlos en su discurso, pero en la producción del mensaje intervienen factores que determinan su descripción.

Por medio de la fotografía, como signo visual, y el texto, como signo verbal, los periódicos cumplen su función social de transmitir información, resultado de un proceso que incluye la lectura de los hechos y las consecuentes e inevitables reacciones emocionales. En la construcción e interpretación de esta información, los titulares y las fotografías han pasado a un primer plano, tanto que muchos lectores confiesan sólo leer los encabezados de las noticias y detallar las imágenes, las cuales dejan un recuerdo duradero en la memoria y a la larga se constituyen en testimonios unívocos del acontecimiento representado.

No obstante, tanto la fotografía como el texto escrito son productos discursivos de profesionales con posiciones ideológicas y formas de ver el mundo, que se rigen por la política editorial de un medio con intereses particulares. El discurso periodístico es, entonces, el resultado de la combinación de elementos visuales y verbales con intenciones explícitas e implícitas de significación.

En un país como Venezuela, afectado por una fractura ideológica que ha llegado a las filas de las empresas periodísticas, la actuación de los medios de comunicación permite ejemplificar las estrategias de producción de la información para favorecer a una posición o a la otra. En este sentido, en la prensa venezolana la veracidad de la fotografía y del texto periodístico es discutida, pues éstos representan los hechos según el punto de vista y la afiliación política del periodista/medio, aun cuando el lector promedio los adopta como parte de esa realidad y ello influye en su forma de ejercer la participación social y electoral.

Ante esta situación, se propone el análisis de los registros verbal y visual del discurso periodístico venezolano, por medio del estudio de una muestra de dos noticias² extraídas de un periódico nacional (diario *El Nacional*, editado en la

² Las noticias analizadas forman parte de la información que publicaron *El Nacional* y *Panorama* sobre un mismo acontecimiento: los resultados de una marcha ocurrida en Caracas el día 3 de enero

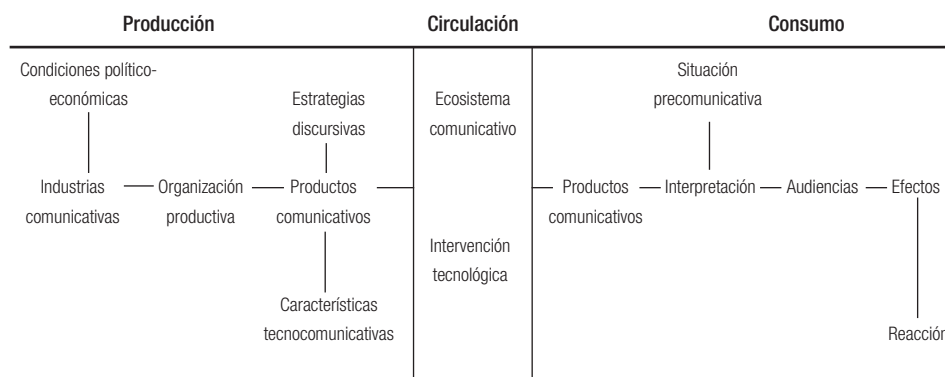
ciudad capital, Caracas) y de un periódico regional (diario *Panorama*, editado en la ciudad de Maracaibo). Ello conlleva la finalidad de conocer la información que suministran y analizar cómo esta información es manejada en relación con el acontecimiento que documentan. Para ello, se proponen los siguientes objetivos específicos: a) caracterizar los registros verbal y visual; b) determinar la relación entre ambos registros; c) describir las estrategias discursivas empleadas para reconstruir el acontecimiento, y d) establecer la adecuación de las noticias de acuerdo con el contexto en el cual se insertan.

Fundamentación teórico-metodológica

El proceso de producción del discurso de la prensa

De acuerdo con el modelo sociosemiótico de la comunicación propuesto por Miquel Rodrigo Alsina (1989), la producción de los discursos periodísticos es un hecho social condicionado por factores económicos, políticos y culturales que inciden en las industrias comunicativas, lo cual genera el ajuste de los discursos de acuerdo con las ideologías.

Gráfico 1. Modelo sociosemiótico de la comunicación de Miquel Rodrigo Alsina (1989)



de 2003. Durante esta marcha, convocada por la oposición al gobierno del presidente venezolano Hugo Chávez, oficialistas —simpatizantes del gobierno— y opositores se enfrentaron, por lo que se hizo necesaria la intervención de los cuerpos de seguridad del Estado. El saldo de la violencia generada durante esta marcha, denominada la “Gran Batalla”, fue de un muerto y decenas de heridos.

Las condiciones políticas y económicas de una sociedad implican el desarrollo de ciertas políticas de comunicación, por lo general inducidas por los grupos hegemónicos. Estas políticas inciden en las industrias productoras de información, las cuales también pueden, mediante su influencia, modificarlas.

Los productos comunicativos son, en consecuencia, resultado de una compleja red de relaciones sociosemióticas entre productores, fuentes, receptores y anunciantes, quienes influyen en la selección de las informaciones, dotan al mensaje de ciertos rasgos y aportan sus estrategias discursivas, las cuales se trazan considerando la imagen del comunicador que se quiere proyectar, las tipologías discursivas codificadas según el medio y el modelo del destinatario que se tiene prefigurado según edad, sexo, gustos e intereses (*target* del medio). El discurso de la prensa, entonces, construye la realidad en lugar de informar sobre ella (Vasilachis, 1998) y, por tanto, condiciona la imagen que, del mundo, tienen los lectores.

Por estas razones, los medios funcionan como instrumento político del poder. Además, en momentos de incertidumbre social y política, como los que experimenta Venezuela, los medios de comunicación “están siendo actores sociales que desempeñan papeles claves de control político, en la medida que asumen algunas de las responsabilidades propias del cuarto poder” (Rey, 2002).

Esta doble función, política e informativa, pone en riesgo la credibilidad de las empresas periodísticas en el seno de la sociedad civil. El ataque sistemático y constante a unos actores sociales y la defensa de otros generan malestar en quienes no comulgan con la ideología impartida por los medios, llegando a cuestionar su rol y su responsabilidad social. No obstante, los medios de comunicación siguen siendo la fuente de información que permite reconstruir los acontecimientos no percibidos directamente; el receptor permanece así condicionado por la imagen de la realidad que se construye en las noticias y queda de su parte el esfuerzo adicional por discriminar entre información sesgada e información veraz.

El análisis semiolingüístico de las noticias

Un análisis semiolingüístico del texto periodístico debe aludir a los modos semióticos involucrados en su producción. En el presente estudio, consideramos los componentes semánticos y pragmáticos del discurso escrito, así como el componente semiótico, específicamente las fotografías y la tipografía empleadas como recursos gráfico-valorativos. Consideramos que todos estos aspectos llenan el

discurso periodístico de sentidos y por ello deben incluirse en su análisis: guían la lectura y dirigen la atención a sectores específicos del contenido.

Para el análisis semántico, nos fundamentamos en la semántica lingüística de Pottier (1992, 1993), en los referentes teórico-metodológicos de Molero (1985, 2000, 2002, 2003) y en los modos de organización discursivos según Adam (1992) y Charaudeau (1992).

El análisis de las zonas actanciales se basa en el esquema caso-conceptual de Pottier (1992), según el cual existen tres zonas: la *zona del evento*, conformada por el agente y paciente (ergativo/nominativo y acusativo en la terminología de Pottier), con los actantes fundamentales del evento; la *zona de la anterioridad*, constituida por las posiciones actanciales de causa e instrumento, que están en el origen de los eventos; y la *zona de la posterioridad*, que incluye el destinatario y la finalidad. La zona anterior al núcleo es la de mayor potencia semántica, mientras que la zona posterior tiene menor potencia semántica (Molero, 2000). A este esquema de la semántica lingüística se han agregado, para efectos del análisis, otras posiciones actanciales consideradas como complementarias: auxiliar, aliado, obstáculo y oponente.

En el análisis léxico de las noticias se siguen los fundamentos teóricos de los campos léxicos desarrollados en la semántica lingüística: “La sobrelexicalización o concentración lexical en algunos campos revela la importancia que le asigna el emisor” (Molero & Galbán, 2002: 116).

Posteriormente, en el análisis pragmático reconstruimos el modelo de contexto, de acuerdo con la teoría crítica de Van Dijk (1999) y la reelaboración de Franco (2002). El modelo de contexto representa la forma en la que los participantes del evento comunicativo perciben, interpretan y representan esta situación comunicativa. Éste se ve reflejado en “los participantes de la acción comunicativa y en la presentación, producción e interpretación del evento comunicativo” (Franco, 2002: 30). Es una interfase entre las representaciones socialmente compartidas y las estructuras del discurso (Van Dijk, 1998: 268).

Para el análisis de cada noticia se realizó la reducción léxico-semántica de su contenido, es decir, la división secuencial del texto en microestructuras (oraciones), para derivar tópicos o temas, mediante la aplicación de las macrorreglas (supresión, generalización y construcción). El resultado es una macroestructura o Esquema Básico Incluyente (EBI). Según Molero (1985: 63), éste resume todo el plan textual del discurso y puede ser representado por un módulo actancial que recoge el nivel más global de la reducción sémica.

Para culminar el análisis semiolingüístico del texto noticioso se parte de la denotación de los manifestantes icónicos de la imagen informativa, para luego estudiar las relaciones entre el registro verbal y el visual por medio de los distintos códigos expresivos de ambos registros. Se consideran, además, los elementos contextuales que sirven de soporte a la imagen y que en conjunto permitirán reconstruir la representación que hace el medio del mensaje periodístico a través de la imagen y el texto.

El modelo de análisis de los elementos gráfico-valorativos que se propone integra los aportes de la teoría general de la imagen de Villafañe (1996), la bipartición de la imagen en expresión y contenido de Zunzunegui (1992), los niveles de descripción de Vélchez (1987) y la relación de registros de Eco (1973).

Selección de la muestra de análisis

Para el estudio de la construcción semiolingüística de un mismo acontecimiento en dos diarios nacionales, se analiza una noticia del diario *Panorama* y una noticia del diario *El Nacional* (dos en total). Ambas noticias reseñan los resultados de la marcha denominada “La Gran Batalla”, ocurrida en el paseo Los Ilustres, en Caracas, el 3 de enero de 2003.

Cuadro 1. Muestra de análisis

Diario	Fecha	Ubic.	Titular	Núm. de fotografías
<i>Panorama</i>	04/01/2003	1-6	Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas	1
<i>El Nacional</i>	04/01/2003	A-6	Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición	20

Resultados

Zonas actanciales desarrolladas en los titulares y en los textos

Una vez realizada la reducción léxico-semántica de las noticias que conforman la muestra, se obtuvo que tanto *Panorama* como *El Nacional* desarrollaron varios temas (siete y ocho, respectivamente) en torno al enfrentamiento entre los cuerpos de seguridad del Estado y los manifestantes, ocurrido en Los Ilustres, Caracas. La secuencia de aparición de estos temas sigue un orden lógico, según las categorías de presentación

de la noticia: resumen (titular y encabezamiento), contexto e historia (antecedentes y hecho principal), consecuencias (hechos o acciones consiguientes y reacciones verbales), y comentarios finales (evaluación y predicción) (Van Dijk, 1990).

Otro rasgo común a ambas noticias es la focalización en la zona del evento: se destaca en todos los temas a los agentes y a los pacientes del hecho noticioso, sólo que en cada medio la asignación de estos roles es distinta. Esta diferencia queda clara desde el mismo momento en el que se contrastan los titulares:

Panorama: Violencia. Istúriz: “había policías metropolitanos disparando”
(antetítulo)
Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas (título)
El Nacional: Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la
oposición

En el primero, se focaliza la zona del evento (agente: policía metropolitana; pacientes: un muerto y herido) y la zona de la anterioridad (causa: PM disparando). Se brinda también información sobre un circunstante, ubicado en el eje de la dependencia (locativo espacial: marcha en Caracas), el cual no discrimina quiénes eran los participantes del evento “marcha”. En el segundo, se encubre al agente y sólo se hace referencia al paciente (marcha de la oposición). La estructura sintáctica seleccionada para el titular (atributiva) demuestra una intención por calificar el hecho y por destacar a las víctimas de la agresión. El locativo espacial (Los Ilustres) en este último titular cobra mayor importancia, pues especifica el lugar preciso donde ocurrió el hecho noticioso y delimita el evento “marcha” como un acto que le pertenece sólo a la oposición.

En las zonas actanciales de la anterioridad, del evento y de la posterioridad destacadas en los textos se observa coherencia respecto a las intenciones evidenciadas en los titulares, como se aprecia en el Cuadro 2.

En el diario *Panorama*, la Guardia Nacional y la Policía Metropolitana (PM) son los agentes de la represión a la marcha, mientras que los voceros del gobierno son agentes de la condena a esta represión. Más adelante se asigna la responsabilidad de la violencia sólo a la Policía Metropolitana. En todo momento, los pacientes de la represión son tanto el gobierno —llamados también *chavistas*— como la oposición. El medio intenta brindar un trato igualitario a ambos bandos como víctimas de la violencia, pero a la hora de asignar responsables sólo se acusa a la Policía Metropolitana, a la cual vincula con la oposición.

Cuadro 2. Temas y zonas actanciales de la noticia de *Panorama*

Temas o tópicos	Zona de la anterioridad		Zona del evento		Zona de la posterioridad	
	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
1. Represión a ambas marchas	Los seguidores del gobierno y los opositores salieron a manifestar		Guardia Nacional y Policía Metropolitana	Ambos bandos	Pueblo venezolano	
2. Condena de los hechos de violencia por parte del gobierno	Ante la muerte de un manifestante y la gravedad de otros tres heridos	Declaración a <i>Panorama</i>	Aristóbulo Istúriz, Min. de Educación; Pedro Logar, Protección Civil	Gobierno y oposición	Pueblo venezolano	Que las cosas se resuelvan de forma pacífica
3. Acusación a la Policía Metropolitana	Había policías metropolitanos disparando	Videos que muestran a los policías disparando	Policía Metropolitana	Gobierno y oposición	Pueblo venezolano	Presentar pruebas de que fue la PM la que disparó
4. Resultados del enfrentamiento	Llegada a la intersección entre La Bandera y Nueva Granada	A tiros	Policía Metropolitana	16 heridos	Pueblo venezolano	
5. Defensa del gobierno	No están interesados en una confrontación violenta con la oposición	Declaración a <i>Panorama</i>	José Khan, diputado	Gobierno y oposición	Pueblo venezolano	Para que la marcha se desarrollara pacíficamente
6. Acusación al gobierno	Las promesas de Khan no se cumplieron		Gobierno	Oposición	Pueblo venezolano	Enfrentarse, a pesar de la intervención de la Guardia Nacional
7. Condena de los hechos de violencia por parte de la oposición	Los uniformados son pasivos con los oficialistas y represivos con la oposición	Bombas lacrimógenas	Los uniformados	Gobierno y oposición	Pueblo venezolano	Reprimir a los marchistas
↑	Auxiliar: esfuerzo pacifista Aliados: Gobierno		Obstáculo: poco espacio para el diálogo Oponentes: Guardia Nacional y Policía Metropolitana			

El texto gira en torno a la necesidad de demostrar, mediante testimonios de las figuras del gobierno (desplegados en ocho párrafos), que los oficialistas —partidarios del gobierno— hicieron todo lo posible por evitar el enfrentamiento, es decir, que son los aliados de la no-violencia, mientras que la Policía Metropolitana es la que genera la violencia e, incluso, se mencionan pruebas para comprobarlo, lo cual adjudica mayor credibilidad a las fuentes. Al final de la noticia, se concede espacio a las fuentes de la oposición (tres párrafos), las cuales tienen la oportunidad de defenderse y, a su vez, denunciar que la represión se dirigió a ellas exclusivamente.

Aunque el texto presenta esta divergencia en las opiniones consultadas, el titular focalizó la fuente gubernamental y le dedicó los primeros espacios de la noticia, considerados como los de mayor jerarquía.

En el diario *El Nacional* observamos la construcción discursiva contraria a la de *Panorama*. Los agentes de la represión son los organismos de seguridad del Estado, específicamente la Guardia Nacional y la Policía Militar. La Policía Metropolitana (dependiente de la Alcaldía Mayor de la Ciudad de Caracas, en manos de un dirigente de la oposición) es defendida y legitimada como grupo pacifista. Los pacientes de la represión son todos los marchistas, de uno u otro bando, y se les iguala además en su condición de agresores (vid. Cuadro 3).

Las causas de la violencia se atribuyen tanto al gobierno como a la oposición y se describen acontecimientos previos a la marcha, los cuales demuestran que ambos sectores se han atacado por igual y no se han dejado intimidar. Hay un interés *por no victimizar* a la oposición en el texto; por el contrario, se muestra fuerte ante los intentos externos por llamar al reencuentro.

Aun cuando en este texto se recurre únicamente a fuentes de la oposición (desplegadas en cinco párrafos), el periodista intenta describir las reacciones de uno y otro sector, similar a la estrategia desarrollada por *Panorama*, para aparentar cierto equilibrio en la presentación de la información. Sin embargo, el titular focaliza a una sola víctima de la agresión: la oposición.

Valoración de los hechos según las fuentes

Analizando en conjunto las noticias de *Panorama* y *El Nacional* se puede apreciar la valoración de los hechos según los dos tipos de fuentes consultadas: las del gobierno y las de la oposición, como se observa en el cuadro resumen 4.

Cuadro 3. Temas y zonas actanciales de la noticia de *El Nacional*

Temas o tópicos	Zona de la anterioridad		Zona del evento		Zona de la posterioridad	
	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
1. Represión a la marcha	Los marchistas de la Gran Batalla chocaron con simpatizantes del gobierno	Bombas lacrimógenas y perdigonazos	Organismos de seguridad	Marcha de la oposición	Oposición	Intimidar a la oposición
2. Defensa a la Policía Metropolitana	La Policía Metropolitana advirtió a los manifestantes que se retirarían	Palabras: Policía Metropolitana Perdigonazos: Policía Militar	Policía Metropolitana y Policía Militar	Opositores	Oposición	Advertir a los opositores
3. Violencia de ambos bandos	Participación de oficialistas y opositores en la marcha	Lluvia de piedras y botellas	Oficialistas y opositores	Oficialistas y opositores	Oficialistas y opositores	Llevar a cabo hechos de violencia
4. Represión a la marcha	Los miembros del gobierno lanzaban objetos contundentes hacia el otro lado	Con perdigones y gases lacrimógenos	Guardia Nacional y Policía Militar	Oficialistas y opositores	Oficialistas y opositores	Atacar ambos bandos
5. Violencia de ambos bandos	César Navas intentó hacer un partido amistoso de fútbol	Piedras e insultos	Ambos bandos	César Navas, árbitro	César Navas	Mostrar que su iniciativa no era bien recibida
6. Fin del enfrentamiento	La policía logró replegar a los participantes de la marcha	Bombas lacrimógenas	Cuerpos de seguridad del Estado	Marchistas de la oposición	Oposición	Convencer a los opositores de abandonar el lugar
7. Manifestación de violencia del chavismo	Boinas rojas participaron en actos de violencia contra los medios	Violencia e insultos	Oficialistas	Medios de comunicación	Oposición	Para increparlos e insultarlos
8. Manifestación de violencia de la oposición	Un hombre confundido con un periodista del canal del Estado fue agredido	Agresión física y verbal	Opositores	Representante de la Defensoría del Pueblo	Gobierno	Protesta
↓			↑			
Auxiliar: actitud positiva de la oposición Aliados: Policía Metropolitana			Obstáculo: represión Oponentes: gobierno			

Cuadro 4. Valoración de los hechos según las fuentes

Fuentes del gobierno		Fuentes de la oposición	
Valoración de los hechos y comportamientos de los "otros"	Valoración de los hechos y comportamientos del "yo-nosotros"	Valoración de los hechos y comportamientos de los "otros"	Valoración de los hechos y comportamientos del "yo-nosotros"
<i>"La Policía Metropolitana fue la que disparó"</i>	<i>"La GN no preguntó si la gente era chavista o no chavista para disolver la concentración"</i>	(los uniformados) <i>"son pasivos con los grupos oficialistas y represivos con la oposición"</i>	<i>"los manifestantes de la oposición aclararon que no se dejarían amilanar por palabras altisonantes de sus contrincantes"</i>
<i>"El Ministro se preguntó ¿por qué con la Policía Metropolitana intervenida no ocurrió esto?"</i>	<i>"La GN no tenía armas de fuego"</i> <i>"no estamos interesados en una confrontación violenta con los opositores"</i>	<i>"Aquí no se puede pasar por las zonas de seguridad"</i>	
Visión de los "otros": negativa mayoritariamente	Visión del "yo-nosotros": positiva mayoritariamente	Visión de los "otros": negativa mayoritariamente	Visión del "yo-nosotros": positiva mayoritariamente

El cuadro anterior muestra cómo las fuentes se autovaloran de forma positiva y valoran al otro de forma negativa, con lo cual se legitiman y deslegitiman al contrario. "La legitimación se convierte en parte de las estrategias del manejo de crisis, cuando los miembros de grupos e instituciones necesitan autolegitimarse" (Molero & Galbán, 2002: 109). Así, ante la crisis desatada, los representantes del gobierno acusan a la oposición de provocar el enfrentamiento —para evitar luego ser acusados— y a la Policía Metropolitana de disparar —para luego justificar su intervención para desarmarla—. Además, defienden a la Guardia Nacional al argumentar que no poseía armas ni intenciones de reprimir.

Mientras, los representantes de la oposición acusan a la Guardia Nacional por reprimir con mayor fuerza a los opositores que a los simpatizantes del gobierno y justifican el hecho de haber escogido ese lugar para la marcha, que es una zona de seguridad a la cual tienen restringido el acceso. Su intención es demostrar que no tienen espacios para el diálogo y deben manifestarse de ese modo para lograr la atención del gobierno.

La polarización de los dos sectores queda representada en la divergencia de posiciones entre las fuentes/los bandos enfrentados. No hay puntos en común que puedan lograr un consenso, un acuerdo... es una "gran batalla" ideológica; en consecuencia, informativa.

Construcción lógico-conceptual de los eventos

En la conceptualización del evento “enfrentamiento” se encuentra una coincidencia en la construcción discursiva de los diarios analizados: en ambos es un proceso de degradación. La ruptura conceptual se ubica en causas, instrumentos, agentes, víctimas y visión sobre ese mismo proceso.

Cuadro 5. Caracterización lógico-conceptual del evento “enfrentamiento”

Fuente	Panorama	El Nacional
TIPO DE PROCESO	DEGRADACIÓN	DEGRADACIÓN
Causantes	–La Guardia Nacional y la Policía Metropolitana	–Organismos de seguridad del Estado
Instrumentos	–Gases lacrimógenos (Guardia Nacional) –Disparos (Policía Metropolitana)	–Bombas lacrimógenas lanzadas por los cuerpos de seguridad del Estado –Perdigonazos disparados por la Policía Militar
Tipo de cambio ofrecido (implícito)	–Evitar las confrontaciones	–Marchar sin miedo
Agentes del cambio	–Gobierno	–Oposición
Víctimas	–Gobierno	–Oposición
Visión de la situación actual	–No fue una confrontación entre manifestaciones, el problema fue que la Policía Metropolitana disparó. –Es lamentable porque no se recurre a bajar una vía pacífica.	–Choque de la marcha de la oposición con simpatizantes de Chávez –Es reflejo de la actitud de la oposición, de marchar a pesar de las amenazas

Al tiempo en el que *Panorama* atribuye la causa del enfrentamiento a la Guardia Nacional y a la Policía Metropolitana, *El Nacional* engloba bajo el eufemismo “organismos de seguridad” a la Guardia Nacional y a la Policía Militar. A pesar de que los instrumentos son los mismos, quienes los manipulan son distintos, según el medio que se revise. Las víctimas y los agentes del cambio se identifican con el grupo al cual desea legitimar el diario. En conclusión, la visión que ofrece uno y otro medio diverge en interpretación y asignación de responsabilidades.

Campos léxicos

El carácter tendencioso de la representación discursiva de cada diario sobre el mismo acontecimiento puede verse reflejado en la selección del repertorio lexical. El léxico es “la zona de contacto con la estructura conceptual y la representación

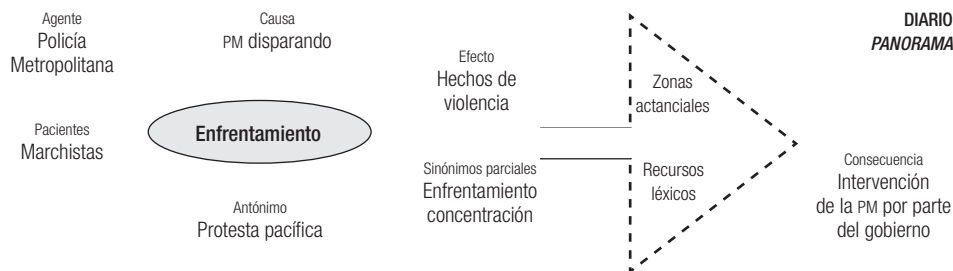
del mundo del individuo como ser social” (Fernández, 1999: 10). Luego de construir los campos léxicos de las noticias de cada diario, se obtuvieron los siguientes resultados (entre paréntesis se señala la frecuencia de aparición de cada término):

Cuadro 6. Campos léxicos de *Panorama*

Campo	Lexías asociadas
Presidente	Presidente (1), Chávez (1)
Oposición	Oposición (3), adversarios del gobierno (2), Coordinadora Democrática (2), manifestantes, opositores (1), no chavistas (1), marchistas de la oposición (1), Enrique Mendoza (1), Antonio Ledesma (1), Julio Borges (1), Agustín Berríos (1), Enrique Naime (1), Enrique Capriles Radonski (1), Haydée Deutsh (1)
Gobierno	oficialismo (3), Aristóbulo Istúriz (2), José Khan (2), seguidores del presidente (1), simpatizantes del presidente (1), grupos oficialistas (1), militantes oficialistas (1), Irma de García (1), Freddy Bernal (1), Lina Ron (1), dirigentes del oficialismo (1)
Marcha	marcha (5), manifestación (2), confrontación ¿? (2), hechos de violencia ¿? (1), marcha de la oposición (1), marcha opositora (1)
Cuerpos de seguridad	Policía Metropolitana (4), Guardia Nacional (3), Policía Militar (1)

Panorama atribuyó mayor importancia a los campos *oposición*, *gobierno*, *marcha*, *cuerpos de seguridad* y *presidente*, en ese orden. La *oposición* es el agente del enfrentamiento violento. Se emplea una serie de sinónimos para referirse a los opositores: “adversarios, manifestantes y no chavistas”, entre otros. El *gobierno* es la víctima de la provocación de la oposición; sus integrantes son los seguidores y simpatizantes del presidente, son grupos oficialistas y militantes, con las connotaciones ideológicas que estos términos de la jerga militar implican. La *marcha* es la confrontación liderada por la oposición, en la cual debieron intervenir los *cuerpos de seguridad*, y cuya motivación está en el descontento hacia el *presidente* vs. su defensa por parte de sus militantes.

La selección léxica permite la construcción del *enfrentamiento* entre ambos sectores en forma de un argumento lógico cuya conclusión es la intervención necesaria de la Policía Metropolitana (en manos de la oposición) por parte del gobierno, como forma de solucionar el conflicto.

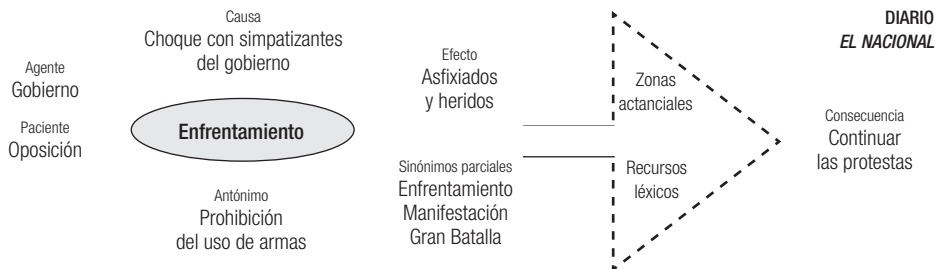
Gráfico 2. Construcción del concepto de “enfrentamiento” en *Panorama*

Los campos léxicos desarrollados en el texto de *El Nacional* son similares a los de *Panorama*, con la diferencia de que los procedimientos de sobrelexicalización y relexificación llevan a asignar mayor importancia a unos campos sobre otros.

Cuadro 7. Campos léxicos de *El Nacional*

Campo	Lexías asociadas
Presidente	presidente (1), Chávez (1)
Oposición	oposición (8), manifestantes de la oposición (3), opositores (2), antichavistas (1), alcaldía metropolitana (1), Coordinadora Democrática (1), Enrique Naime (1), miles de personas (1), adversarios del gobierno (1), miembros de la oposición (1)
Gobierno	chavistas (4), simpatizantes del gobierno (1), contrincantes (1), adversarios (1), grupo oficialista (1), manifestantes (1), miembros del oficialismo (1), boinas rojas (1)
Marcha	gran Batalla (3), marcha (3), manifestación (2), marcha de la oposición (2), multitudinaria caminata (1), zona de protesta (1), enfrentamiento (1) ¿?
Cuerpos de seguridad	cuerpos de seguridad del Estado (4), Policía Metropolitana (4), Guardia Nacional (2), Policía Militar (3), organismos de seguridad (1), autoridades (1), Guardia Nacional cubana (1), Guardia Nacional con bozal de arepa (1), soldado (1)

Los campos léxicos que más destacan en la noticia de *El Nacional* son: *oposición*, *cuerpos de seguridad*, *gobierno*, *marcha* y *presidente*, en ese orden. La *oposición* es la protagonista, quien encabeza la marcha y resulta víctima del enfrentamiento. Los *cuerpos de seguridad* son los agresores, junto con el *gobierno*, quienes durante la *marcha* atacaron a los *opositores al presidente*. La intención de deslegitimar al adversario se logra, en parte, con el uso de un léxico despectivo y provocador: “Guardia Nacional cubana”, “Guardia Nacional con bozal de arepa”, “contrincantes”, “boinas rojas”, por sólo mencionar algunos. El enfrentamiento queda construido lexicalmente de la siguiente forma:

Gráfico 3. Construcción del concepto de “enfrentamiento” en *El Nacional*

Modos de organización del discurso

En los textos analizados se emplean distintos modos de organización del discurso, según la intención comunicativa que se persigue. Así, la secuencia dominante en *Panorama* es la dialogal, empleada para lograr el efecto de imparcialidad, pues la información es emitida por las voces consultadas, de manera que el periodista no se ve involucrado en las afirmaciones de sus fuentes. La selección intencional de las fuentes que “dialogan” a lo largo del texto obedece a la intención de favorecer la versión oficialista frente a la opositora. Esta estrategia se evidencia en los ejemplos:

Manifestó que “es lamentable que estas cosas ocurran, porque todo el mundo sabe el esfuerzo que se ha hecho para que las cosas se resuelvan de forma pacífica. No se trata de negar el derecho a protestar”, aseguró.

Ya se presentarán las pruebas de que la Policía Metropolitana fue la que disparó. Ya hay videos que están transmitiendo.

En el primer ejemplo, el periodista hace uso de la cita indirecta para reproducir un testimonio del carácter pacífico del gobierno. En el segundo, la cita directa plasma la voz acusadora de una fuente del gobierno.

La secuencia dialogal se une a otras secuencias secundarias de naturaleza descriptiva y narrativa, que permiten describir y narrar tanto el acontecimiento como sus resultados.

Estas dos secuencias son las dominantes en *El Nacional*, donde se observa una tendencia a narrar y describir el hecho según la percepción del periodista/medio, con un apoyo menor de las fuentes (en su totalidad opositoras). En la na-

rración se parte de una situación inicial (marcha), que luego se complica con el enfrentamiento, hay una reacción de las partes involucradas y una solución parcial cuando los cuerpos de seguridad logran dispersar a los manifestantes. La descripción se ancla a partir del titular y va adquiriendo fuerza a lo largo del texto gracias al empleo de calificativos y la especificación de informaciones sobre el tiempo y el espacio relacionados con el evento, como se observa en el siguiente ejemplo:

Los organismos de seguridad reprimieron con lacrimógenas y perdigonazos la marcha de la oposición denominada la Gran Batalla, luego de que los participantes en ésta chocaron con simpatizantes del Gobierno que les impidieron el paso hacia el Paseo Los Próceres, donde realizarían un acto en contra de la detención del general Carlos Alfonzo Martínez.

Aunque en menor medida, la secuencia dialogal aparece como secundaria, para incluir citas que hacen más dinámica la narración, cuyas fuentes no siempre son mencionadas. El periodista también hace uso de secuencias argumentativas para defender diferentes ideas dentro del texto.

Elementos gráfico-valorativos

Consideración del contexto de la imagen (elementos de valorización)

La fotografía que *Panorama* presenta sobre el hecho estudiado (ver anexos) es la única ilustración que acompaña al texto verbal. Esta característica, por un lado, es reflejo de que la intención del diario no era profundizar en la descripción fiel y detallada del evento mediante la inclusión de diferentes planos y puntos de vista del acontecimiento. Por el otro, es un indicador de que el diario utilizó la imagen fotográfica para llamar la atención del lector y dirigirlo hacia el texto periodístico, para que completara la información que la fotografía no descubre.

El texto noticioso está encabezado por un antetítulo: “Violencia. Istúriz: ‘había policías metropolitanos disparando’” y luego por un titular: “Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas”, que guían la interpretación del hecho hacia una versión en la cual los agentes de la violencia son los policías metropolitanos. Además, están resaltados con la tipografía más grande de la página, para llamar la atención de los lectores.

El contenido del pie de fotografía agrega información a la imagen: “sectores de oposición y gobierno escenificaron un intercambio de objetos contundentes que arrojó varios heridos en las inmediaciones de los Próceres en Caracas”. Sin embargo, la fotografía lo contradice, pues la escena retratada muestra dos bandos en forma pacífica y separados por fuerzas de seguridad; no se evidencia ni el intercambio de objetos contundentes ni los heridos. El fotógrafo decidió encuadrar el “antes” del acontecimiento, donde todavía no se observa la confrontación ni su resultado, donde aún no se perciben destinatarios ni destinatarios de las acciones, lo cual da lugar a que el registro verbal guíe el programa narrativo del evento.

Existe un adecuado equilibrio entre imagen y texto en cuanto al tamaño: el texto, distribuido en cuatro columnas, ocupa el mismo espacio que la fotografía, dispuesta a todo lo ancho de las columnas. No obstante, el contenido de la fotografía no es muy explicativo, por lo que el lector debe recurrir al texto para obtener los detalles. Esta característica, de orden cualitativo y no cuantitativo, le atribuye mayor importancia al texto que a la fotografía en este caso particular.

Por el contrario, en el diario *El Nacional* destaca el hecho fotográfico por encima del texto escrito. Tanto la cantidad (20 fotografías) como la disposición y los diversos ángulos retratados son indicadores de la importancia que atribuyó el medio a la imagen, como forma de mostrar múltiples planos de la realidad para describirla en detalle de la forma más fiel posible, efecto que logra la fotografía en la prensa.

El recorrido visual en la página comienza por una imagen que recrea un plano general del enfrentamiento en Los Ilustres. Le siguen detalles del hecho, donde se identifica a las personas que manifestaban. Los datos suministrados por las imágenes permiten concluir que se produjo un enfrentamiento entre civiles, el cual la policía intentó detener conteniendo a los grupos enfrentados, y que la Guardia Nacional arrojó bombas lacrimógenas para dispersar a los manifestantes. Se observan los momentos del “durante” y del “después” del enfrentamiento, con las personas tocando cacerolas, gritando y marchando, y luego se ve a esas mismas personas resguardándose de las bombas. Finalmente, el lector recorre el encabezado, donde hay pequeños retratos de las fuentes de información que fueron entrevistadas para plantear sus reacciones: todas ellas pertenecen a la oposición al gobierno.

Esta amplia selección de segmentos de la realidad demuestra un interés del medio por mostrar el hecho desde todos los puntos de vista posibles, aun cuando

predomina la visión del grupo opositor, con el cual se identifica explícitamente el medio que analizamos (*El Nacional*). Tal vez por esta razón, observamos que los fotógrafos capturan reacciones negativas (agresivas y violentas) en los oficialistas, mientras reflejan actitudes de víctimas en los opositores. La gestualidad representada en las imágenes permite al lector construir los papeles de pacientes y agentes de la agresión.

De forma coherente con las imágenes, el titular “Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición” se encuentra en el centro de la página: así ubica al lector en el espacio y el tiempo y, a la vez, lo sugiere hacia la construcción de un programa narrativo donde la víctima es la oposición.

El código verbal se ubica en cuatro columnas en el centro de todas las fotografías y en cinco columnas en el encabezado de la página. Aparece como un complemento de la imagen, como una descripción de los capítulos de la realidad que se “leen” en cada fotografía.

Al pie de cada fotografía se incluye el crédito del fotoreportero que capturó las imágenes. Sólo tres de las 20 fotografías tienen otras informaciones en el pie de foto, lo cual puede deberse a que la imagen, por sí sola, aporta toda la información necesaria y no se deseó distraer la atención del lector con datos adicionales. Tres fotografías del centro de la página aparecen sin su fuente, lo cual hace dudar acerca de su fidelidad en cuanto a representación del acontecimiento, pues pueden provenir de archivo y no del hecho en la realidad. Las fotografías del encabezado tampoco poseen fuentes, pues cuatro de ellas son ilustrativas de testimonios que probablemente se recopilaban vía telefónica.

Relaciones entre los registros visual y verbal

El Esquema Básico Incluyente (EBI) es el resultado de la reducción léxico-semántica de la macroestructura de todo el texto. Si se compara este EBI, que sintetiza la idea principal de la noticia, con el titular, éstos deberían coincidir, pues en el titular se resume todo el texto periodístico. Sin embargo, el título de la noticia de *Panorama* es: “Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas”, donde se menciona a la fuente de información primaria de la noticia y los resultados del evento. En tanto, en el EBI obtenido como producto de la reducción de las microestructuras del texto “La PM y la Guardia Nacional reprimen enfrentamiento entre opositores y oficialistas que produjo un muerto y 16 heridos”, se describe

el evento en sí y sus resultados. La selección de la información que encabezó la noticia responde, entonces, a un criterio intencional de destacar al Gobierno mientras se encubre a los actores que participaron en el evento.

Por otro lado, el texto que publicó *El Nacional* sobre el suceso de Los Ilustres en Caracas se refiere principalmente a la represión de la cual fueron víctimas tanto los oficialistas como los opositores, tal como se refleja en el Esquema Básico Incluyente (EBI): “Los marchistas de la oposición y del chavismo se enfrentaron a pesar de la intervención de los cuerpos de seguridad del Estado”. No obstante, el titular encubre el carácter de paciente o víctima de los oficialistas y sólo menciona a los opositores: “Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición”.

El titular coincide con la representación que hacen las imágenes del hecho, donde las víctimas son sólo los opositores. Sin embargo, en el texto se menciona que las fuerzas de seguridad también reprimieron a los oficialistas y que ambos sectores (gobierno y oposición) fueron los causantes de la violencia, hecho que tampoco se demuestra en las imágenes. La selección de las fuentes informativas en el texto también es indicadora de la parcialización del medio: sólo presta su voz a los representantes de la oposición.

La trascendencia de este encubrimiento de la información, tanto en el código verbal como en el icónico de la noticia, se acentúa si consideramos que el lector promedio de prensa sólo lee los titulares y revisa las fotografías para construir su visión de la realidad.

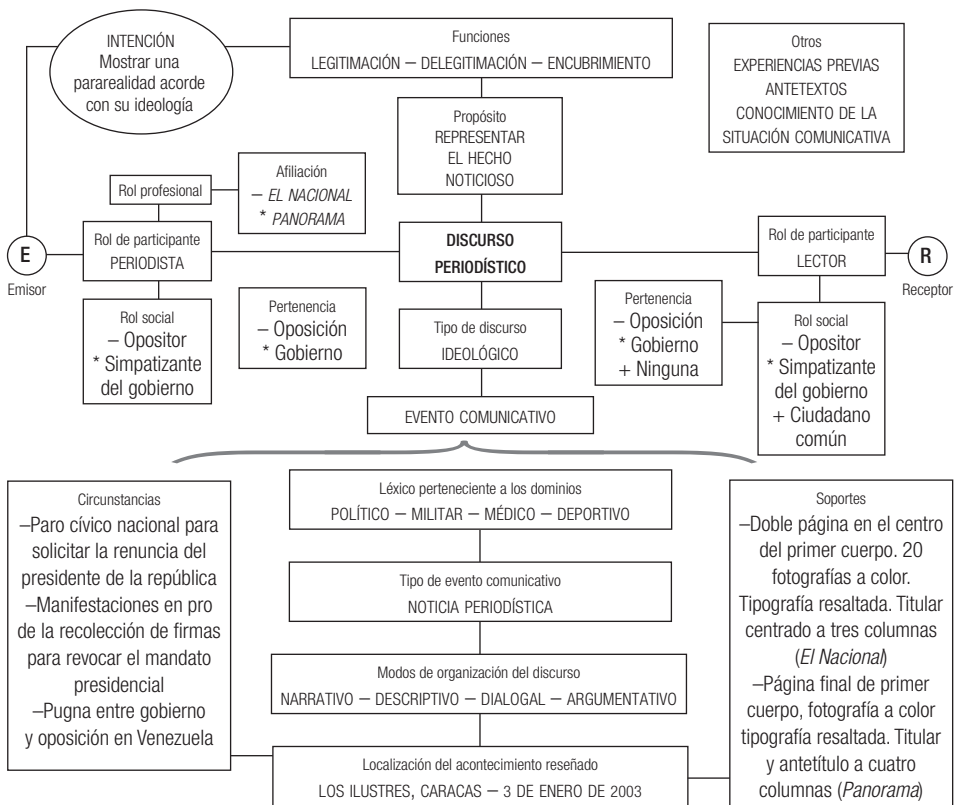
El modelo de contexto

En el Gráfico 4, se resumen las relaciones entre emisor y receptor del discurso periodístico analizado y las circunstancias que rodean la situación comunicativa. En los discursos analizados, el emisor está representado por el medio de comunicación, conformado por sus periodistas de planta y editores, ejecutores de las políticas informativas de la empresa periodística. Estos periodistas desempeñan, a la vez, su rol social como ciudadanos con convicciones ideológicas —y afiliaciones partidistas-políticas— y su rol profesional como comunicadores con una responsabilidad social regulada por códigos deontológicos, leyes y reglamentos reguladores de su ejercicio.

En la situación estudiada, el rol profesional y el social entran en conflicto, pues el segundo condiciona la actuación del primero. El mensaje resultante evi-

dencia: a) sesgos en el manejo de las fuentes informativas; b) matiz ideológico en el uso del léxico (mediante referencia a términos del dominio militar, político, médico y deportivo, y por medio de calificativos peyorativos para referirse al contrincante); c) uso intencional de secuencias dialogales, argumentativas, narrativas y descriptivas, y d) intencionalidad en la selección de las imágenes, por sólo citar los indicadores más resaltantes, que forman parte de las estrategias del periodista/medio identificado con un grupo político (gobierno u oposición). Sin embargo, con menor incidencia aparecen algunas estrategias del periodista en su rol profesional, como el uso de fuentes de ambos bandos (como lo hace *Panorama*) o la inclusión de los dos grupos en las mismas categorías de agresores y víctimas (como lo hace *El Nacional*), las cuales generan la idea de “imparcialidad”.

Gráfico 4. Modelo de contexto. Adaptación a partir de Franco (2000)



En cuanto al receptor, éste puede pertenecer a un grupo político o al otro, o simplemente encontrarse en una posición intermedia. El periodista/medio maneja información sobre su público meta. Su información está destinada a reforzar la opinión de este público o a lograr el convencimiento en los emisores que disienten de esa opinión.

Este propósito persuasivo queda encubierto bajo el del discurso periodístico: representar el hecho noticioso. Aunque este último propósito se cumple, la representación resultante guarda grandes distancias en cada medio analizado, ante lo cual no es posible determinar cuál es la representación más cercana a la realidad.

Dentro del discurso periodístico, encontramos rasgos distintivos del discurso ideológico, que se sirve de las estrategias de legitimación del propio grupo, deslegitimación del otro, además del encubrimiento de información que afecta al propio grupo o que favorece al otro. El resultado de este discurso es la polarización de la opinión pública en dos sectores en constante pugna, donde el reencuentro o el consenso se hace cada vez más utópico.

Conclusiones

Al descomponer las noticias en partes para su análisis, desde el punto de vista semántico, pragmático y semiótico, se pueden conocer detalles tanto del hecho representado como de la intención de los periodistas. La elaboración de la noticia es un proceso a través del cual se busca transmitir “más de lo que se ve” o encubrir la información y esconder algunos aspectos de la realidad.

Al igual que el periodista con el texto, el reportero gráfico busca aquella imagen que muestre la connotación social del suceso y/o los aspectos dramáticos del hecho. No se trata sólo de tomar una fotografía para ilustrar una noticia o para rellenar un espacio con propósitos estéticos: el fotoperiodista debe conocer lo que está “tomando” de la realidad, explorar el contexto y, en la medida de lo posible, estar al tanto de los antecedentes. Es un reto cuyo propósito es “decir mil palabras con una imagen”. La producción de los registros verbal y visual, entonces, demanda una visión selectiva por parte del productor, quien gracias a su experiencia y preparación tratará de transmitir la mayor información posible sin dejar a un lado su propio punto de vista. Luego del análisis de la muestra, se pudo apreciar que no es casual que una imagen determinada acompañe a un texto, ni que los titulares enfoquen partes selectivas de la información. Todo esto lleva una inten-

ción y una clara finalidad, tanto del fotógrafo como de los redactores y editores del periódico.

Las noticias analizadas representan, por medio de lo verbal y lo visual, una realidad social y política ubicada en un mismo contexto. Sin embargo, construyen para-realidades tan disímiles entre sí que llegan a ser contradictorias. Estas representaciones, matizadas por la intención del periodista y del medio, no permiten la reconstrucción fiel del hecho; posiblemente dejarían a quien leyera ambas noticias en incertidumbre. Entonces, no son informaciones adecuadas en tanto no cumplen con su función comunicativa.

El diario *Panorama* muestra en imagen un “antes” del enfrentamiento, donde no es posible distinguir víctimas, victimarios, agresores ni agredidos. Seleccionó una realidad estática, con una significación que depende de la forma como el lector interprete el texto que la acompaña. En el texto se brinda un mayor espacio a las fuentes partidarias del gobierno, lo cual permite reconstruir sólo una visión de la realidad y ocultar la otra. Sugestiona, así, la interpretación de la noticia como representación de que los grupos partidarios del gobierno no fueron los responsables de los heridos en la marcha.

Por su parte, *El Nacional* intenta mostrar una secuencia fotográfica de los hechos, en la cual fueron seleccionados cuidadosamente los planos y los gestos representados para atribuir el papel de víctima a los opositores y el papel de agresores a los partidarios del gobierno y a la Guardia Nacional. El texto, sin embargo, aclara que ambos sectores (oposición y gobierno) manifestaron violencia, aunque se recurre a fuentes de la oposición que ratifican su estatus de víctimas solamente.

Hemos observado en la cobertura informativa de ambos diarios la selección intencional de las fuentes, la titulación deslegitimadora del adversario político y la representación iconográfica de situaciones que encubren aspectos de la realidad como estrategias para polarizar a los lectores y llevarlos a adoptar posturas contrapuestas y enfrentadas: a favor o en contra del gobierno.

Ninguno de los diarios analizados permite reconstruir el acontecimiento de manera fiel. Producto de estas técnicas encubridoras de la información, el lector construye visiones alejadas de la realidad y ello repercute en su actuación política como miembro de la sociedad. Estos diarios juegan a manejar la información para crear adeptos a un grupo político o a otro, lo cual incide en la credibilidad de los medios como transmisores de información veraz, imparcial y objetiva.

El lector crítico da cuenta de la tergiversación de la información; el analista descubre estas estrategias y las explica. En la era actual, caracterizada por la globalización de la información, los lectores pueden acudir a diversos medios para construir sus visiones de la realidad y no conformarse con lo que le ofrece la prensa venezolana, la cual debe revisar sus estrategias y ofrecer mejores y más adecuados productos informativos a los lectores.

Bibliografía

- ADAM, J. M. (1992). *Les textes. Types et prototypes*. Paris: Nathan.
- CALSAMIGLIA & TUSÓN, H. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- CHARAUDEAU, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette Éducation.
- ECO, U. (1973). *La estructura ausente*. Barcelona: Lumen.
- FERNÁNDEZ, M. (1999). *La lengua en la comunicación política II: La palabra del poder*. Madrid: Arco Libros.
- FRANCO, A. (2002). Modelo lingüístico y análisis de discurso. En Molero, L. & A. Franco (eds.). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales* (pp. 25-36). Caracas: Fonacit.
- MARTÍNEZ, D. (1999). La recontextualización y la legitimación periodística de un acontecimiento y los procedimientos discursivos que entraña: el discurso científico en la cobertura noticiosa del periódico puertorriqueño *El Nuevo Día* sobre la guerra en el Golfo Pérsico. *Discurso y sociedad*, 1 (2): 7-43.
- MOLERO, L. (2003). Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso político venezolano. *Oralia*, 6: 215-235.
- (2000). Sistema de casos y análisis del discurso. *Filología y Lingüística*, 16 (1): 221-223.
- (1985). *Lingüística y discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- MOLERO, L. & A. GALBÁN (2002). Estrategias discursivas de la oposición en el discurso político electoral venezolano. En L. Molero & A. Franco (eds.). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales* (pp. 107-123). Caracas: Fonacit.
- PÉREZ, C. (1985). *Fotoperiodismo*. Maracaibo: Escuela de Comunicación Social.
- POTTIER, B. (1993). *Semántica general*. Madrid: Gredos.
- (1992). *Teoría y análisis en lingüística*. Madrid: Gredos.
- REY, F. (2002). La crisis argentina y los medios de comunicación. *Chasqui*, 77: 15-22.
- RODRIGO, M. (1989). *Los modelos de la comunicación*. Madrid: Tecnos.
- VAN DIJK, T. (1999). *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.

- (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- VASILACHIS, I. (1998). *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona: Gedisa.
- VILCHES, L. (1987). *Teoría de la imagen periodística*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- VILLAFANE, J. & N. MÍNGUEZ (1996). *Lectura y análisis de la imagen informativa*. Madrid: Pirámide.
- ZUNZUNEGUI, S. (1992). *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra.

Anexo 1

Diario: *Panorama*

Fecha: 4 de enero de 2003

Ubicación: 1-6

Autor: Ludmila Vinogradoff

“VIOLENCIA. ISTÚRIZ: ‘HABÍA POLICÍAS METROPOLITANOS DISPARANDO’

Gobierno reportó un muerto y heridos en marcha de Caracas

Desde tempranas horas los seguidores del Presidente se apostaron en el paseo Los Ilustres. Los adversarios del gobierno salieron desde tres puntos diferentes. La Guardia Nacional y la PM reprimieron a ambos bandos.

El Ministro de Educación, Cultura y Deportes, Aristóbulo Istúriz, lamentó los hechos de violencia ocurridos ayer en la marcha que se dirigió a Fuerte Tiuna.

‘Una persona de nombre Oscar [*sic*] Gómez de 24 años resultó herido en el cuello y acaba de morir (8:45 pm), y otros tres están graves. Pedro Logar, de protección civil, está herido. Hubo heridos por bala, afectados por asfixia y piedras’.

Ante esta situación manifestó que ‘es lamentable que estas cosas ocurran, porque todo el mundo sabe el esfuerzo que se ha hecho para que las cosas se resuelvan de forma pacífica. No se trata de negar el derecho a protestar’, aseguró.

‘El problema de hoy no fue una confrontación entre las manifestaciones, el problema de hoy es que a una cuadra de la Procuraduría había policías metropolitanos disparando. Todos estos días ha habido marchas sin problemas. Ya se presentarán las pruebas de que la Policía Metropolitana fue la que disparó. Ya hay videos que están transmitiendo’.

El Ministro se preguntó ¿por qué con la Policía Metropolitana intervenida no ocurrió esto? ‘La GN no preguntó si la gente era chavista o no chavista para disolver la concentración con gases lacrimógenos, la GN no tenía armas de fuego. Es una provocación el que yo convoque a una manifestación a Chuao. El que Freddy Bernald o Lina Ron salgan convocando una concentración en Chuao o Altamira es una provocación’.

En total fueron 16 heridos, de los cuales uno fue a tiros, según indicó Rodolfo Briceño, comandante del cuerpo de Bomberos del Distrito Metropolitano.

Las tres rutas de manifestantes opositores que habían partido desde Chuao, Bello Monte y el oeste de Caracas transcurrieron pacíficamente hasta llegar a la intersección de La Bandera con la avenida Nueva Granada.

Entre los simpatizantes del gobierno, Irma de García dijo: ‘no queremos que los opositores vengan acá’.

Entre los dirigentes del oficialismo que se encontraba en Los Próceres estaba el diputado José Khan, quien aseguró a *Panorama* que ‘no estamos interesados en una confrontación violenta con los opositores. Garantizamos que vamos a retirar a los militantes oficialistas para que la marcha de la oposición pueda realizarse tranquilamente’.

Sin embargo, las promesas de José Khan no se cumplieron. Al llegar al sitio los marchistas de la oposición fueron enfrentados por el oficialismo pese a las bombas lacrimógenas que lanzó la Guardia Nacional.

El otro bando

Al frente de la marcha opositora se encontraban el gobernador Enrique Mendoza y los políticos Antonio Ledezma, Julio Borges, Agustín Berríos y Enrique Naime de la Coordinadora Democrática.

El alcalde Enrique Capriles Radonski condenó la represión de la policía militar. ‘La gente no iba a entrar al Fuerte Tiuna pero está visto que aquí no se puede pasar por las zonas de seguridad. Es lamentable que cada vez tenemos menos espacio al diálogo. Si Chávez dice que es tan popular que se cuente en las elecciones’.

Haydée Deutsh, miembro del Comité de Conflicto de la Coordinadora calificó de ‘abuso’ la actitud de los uniformados que ‘son pasivos con los grupos oficialistas y represivos con la oposición. Vi desde el edificio de la Procuraduría General que estaban lanzando bombas lacrimógenas’”.

Anexo 2

Diario: *El Nacional*

Fecha: 4 de enero de 2003

Ubicación: A/6

Autor: Laura Weffer Cifuentes

“Los Ilustres fue el escenario para una agresión a marcha de la oposición

Los organismos de seguridad reprimieron con lacrimógenas y perdigonazos la marcha de la oposición denominada la Gran Batalla, luego de que los participantes en ésta chocaron con simpatizantes del Gobierno que le impidieron el paso hacia el Paseo Los Próceres, donde realizarían un acto en contra de la detención del general Carlos Alfonso Martínez

La tarde de ayer fue un reflejo de la actitud que ahora asumirá la oposición. Miles de personas llegaron hasta las inmediaciones del Paseo Los Ilustres, a pesar de las amenazas de enfrentamiento que estaban en el aire desde tempranas horas de la mañana y de las bombas lacrimógenas que fueron lanzadas por los cuerpos de seguridad del Estado, que causaron decenas de asfixiados y heridos.

Desde el principio, los manifestantes de la oposición aclararon que no se dejarían amilanar por palabras altisonantes de sus contrincantes y repitieron hasta la saciedad que llegarían hasta el Paseo Los Próceres, objetivo final de la multitudinaria caminata denominada la Gran Batalla, que partió desde diversos puntos de la ciudad y que tenía el debido permiso —número 602968— emitido por la Alcaldía Metropolitana el 2 de enero de este año. Enrique Naime, miembro de la Coordinadora Democrática, hizo la solicitud por escrito, en la cual especificó la ruta que seguiría la manifestación y dijo que, de acuerdo con el artículo 38 de la Ley de Partidos Políticos, se comprometía a prohibir el uso de armas de fuego y materiales inflamables.

En la tarde se negaron a retirarse de la zona, a pesar de las palabras de los policías metropolitanos y del sonido de los perdigonazos que eran disparados por la Policía Militar. Asimismo, algunos opositores hicieron caso omiso de las advertencias de los oficiales y preferían insultar a los chavistas antes que tirarse al piso, tal como lo recomendaban las autoridades, para evitar el impacto de un disparo. No fue sino hasta que la lluvia de bombas lacrimógenas fue realmente

insoportable, que los antichavistas decidieron abandonar el lugar, pero eso fue ya cerca de las 5:00 de la tarde y con la advertencia de que ‘ya se acabaron las cacerolitas y los piticos’.

El árbitro, el Guaire

Durante cuatro horas, los chavistas y la oposición estuvieron separados por unos escasos 20 metros. Los primeros estaban ubicados en el puente sobre la autopista Valle-Coche, frente a Los Próceres, negándose a replegarse hacia La Bandera, sitio al que inicialmente habían sido convocados. Mientras tanto, los adversarios del Gobierno se habían adueñado de la intersección en la avenida y desde allí preparaban el terreno para que llegara la marcha de la Gran Batalla, nombre que, por demás, parecía ser premonitorio a lo que más tarde sucedería. En el momento en que ocurrieron los hechos de violencia, la única línea que separaba a ambos grupos, además de los cordones humanos hechos por los cuerpos de seguridad del Estado —Policía Metropolitana, Guardia Nacional y Policía Militar— era el río Guaire. Sin embargo, la distancia no fue suficiente para evitar la lluvia de piedras y botellas proveniente de ambos bandos, que desencadenó la reacción de los cuerpos de seguridad del Estado.

Lluvia de gases

La primera tanda de bombas lacrimógenas fue dirigida hacia el grupo oficialista. Este hecho hizo que se replegaran hasta casi llegar a La Bandera. No obstante, un grupo de estos manifestantes se escondió detrás de unos matorrales de la zona aledaña a la autopista y allí montaron sus trincheras.

Transcurridos unos minutos, los miembros de la oposición también sufrieron los embates de los gases. Eran la 1:30 de la tarde [*sic*] y faltaban apenas unos metros para que el grueso de la marcha llegara a la intersección de la avenida. El grito que los animaba era ‘Vamos a llegar’. Desde un camión se oía la voz de un hombre que dejaba en evidencia que ya ‘habían perdido el miedo’.

Después de esa vez, ya fue prácticamente imposible determinar de dónde venían las bombas y hacia quiénes iban dirigidas. Los manifestantes de la oposición por momentos culpaban a la Guardia Nacional, acusándola de cubana y de ‘tener bozal de arepa’. Luego, si estos militares atacaban a los chavistas, entonces cambiaban las consignas a ‘Soldado, amigo, el pueblo está contigo’. Los primeros disparos se oyeron a las 2:15 de la tarde. Inmediatamente, la gente se lanzó al piso

y así permaneció por un buen tiempo. Media hora después, la Policía Militar hizo uso de los perdigones, pero esta vez iban destinados a los miembros del oficialismo que se encontraban quemando los matorrales adyacentes al puente y lanzando objetos contundentes hacia el otro lado.

Mientras tanto, César Navas, el árbitro que pitó el juego amistoso de fútbolito en la autopista de Prados del Este, intentó hacer lo mismo en esta ocasión. Llevando el balón en la mano, lo mostró a todos, pero su iniciativa no fue bien recibida; por el contrario, le lanzaron piedras e insultos de bando y bando. En la radio era posible escuchar la voz del presidente Chávez, dando el feliz año nuevo y asegurando que después de llegar de su viaje a Brasilia se encontraba ‘muy optimista’.

Poco a poco, distraendo la atención, la policía logró replegar a los participantes de la marcha y ganar espacio para colocar a miembros de los cuerpos de seguridad del Estado en los puntos más conflictivos. Eran más de las 4:00 de la tarde cuando la última arremetida de bombas lacrimógenas terminó de convencer a los opositores de abandonar el lugar. A duras penas se fueron, aunque no sin antes asegurar que se reorganizarían para pronto volver.

Desarmados

Casi a las 10:00 am, ya los boinas rojas habían participado en actos de violencia en contra de los medios. Lograron rodear a los reporteros de Globovisión y Venevisión, para insultarlos e increparlos. Asimismo, desarmaron los andamios que servirían para ser utilizados durante las transmisiones de la marcha.

Los chavistas, en cuestión de minutos, tumbaron la infraestructura y se llevaron los materiales, dejando a los periodistas sin parte de sus implementos de trabajo. Por otra parte, la oposición también arremetió contra un representante de la Defensoría del Pueblo. Según explicó uno de los PM que allí se encontraban, el hombre fue confundido con un periodista del canal del Estado, por lo que fue rodeado por una multitud que comenzó a agredirlo física y verbalmente.

Tuvo que ser retirado del lugar fuertemente custodiado y enviado en un vehículo especial fuera de la zona de protesta”.